

# PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECTOR  
120 Front Street, New York.  
AÑO III. NÚMERO 118.

Nueva York, 30 de JUNIO de 1894.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A:  
**GONZALO DE QUESADA.**  
120 FRONT ST., ROOM 13., N. Y.

## BASES

### del Partido Revolucionario Cubano, propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso y aprobadas por las demás emigraciones.

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discorde, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico que impera un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se registrará conforme á los estatutos secretos que acuerde la organización que lo fundan.

## DIRECTORIO

### Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO . . . . . José Martí.  
TESORERO . . . . . Benjamín Guerra.  
SECRETARIO de la Delegación. . . . . Gonzalo de Quesada.

### CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente*, J. D. Poyo.  
*Secretario*, Gualterio Garcia.  
De Tampa—*Presidente*, Ramón Rivero y Rivero.  
*Secretario*, Estéban Candau.  
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.  
*Secretario*, Sotero Figueroa.  
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.  
*Secretario*, J. González.  
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.  
*Secretario*, Martín Rodríguez.  
De Jamaica—*Presidente*, J. F. Pérez.  
*Secretario*, J. M. Valdés.  
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.  
*Secretario*, Ignacio Zarragoitia.

### DIRECCIONES:

José Martí . . . . . 120 Front Street.  
Benjamín J. Guerra . . . . . 281 Pearl Street.  
Juan Fraga . . . . . 839 Fulton Street, Brooklyn.  
Ramón Rivero y Rivero . . . . . West, Tampa.  
J. D. Poyo . . . . . Key West, Fla.  
Marcos Morales . . . . . 514 Pine Street, Filadelfia.  
Guillermo Sorondo . . . . . Martí City, Ocala.  
J. F. Pérez . . . . . Kingston, Ja.

## CLUBS REVOLUCIONARIOS

### CAYO HUESO.

Unión y Libertad  
Martir de San Lorenzo.  
Carlos Manuel de Céspedes.  
Luz de Yara.  
Cabaniguán  
Guásimas de Jimaguayú.  
José Francisco Lamadrid.  
Occidente.  
Juan Millares, nº 1.  
Patria y Libertad.  
Liga Patriótica Cubana.  
Perico Cestero.  
Francisco V. Aguilera.  
Hatuey.  
Yaguaramas intransigentes.  
Pedro Figueredo.  
Cecilio Gonzalez.  
Key West.  
Donato Marmol.  
Cayo Hueso.  
Thomas Jordan.  
Santiago de las Vegas.  
Lares y Yara.  
Modesto Diaz, nº 1.  
Agustín Santa Rosa.  
Lamton Lorraine.  
Tie. Cor. Juan Manzon, nº 2.  
Jesús del Sol, nº 2.  
Vanguardia de S. Sánchez.  
Juan Miyares, nº 2.  
Gaspar Agüero.  
Brig. José González Guerra.  
Riferos de la Habana nº 1.  
Riferos de las Villas.  
Modesto Diaz, nº 2.  
Donato Marmol, nº 2.  
Sebastián Amáilde y Correa.  
Ayudantes de la Patria.  
Los Treintitres de Goicouria.  
Riferos de Máximo Gómez.  
General Francisco Villamil.  
Coronel J. M. Párraga.  
Ramón L. Bonachay.  
Caballería Camagüeyana.  
Jimaguayú nº 2.  
José R. Estrada.  
Gnámbaro.  
Miguel Párraga.  
Riferos de Bambeta.  
Rafael Morales.  
Santa María del Rosario.  
Julio Grave de Peralta.  
Cuba Independiente.  
Fermín Salvochea.  
Protectoras de la Patria.  
Regimiento Enrique Reeves.  
Mercedes Varona nº 2.  
Hijas de la Libertad.  
Diez de Octubre.  
Lorenza Diaz de Marciano.  
Pío Rosado.  
Luis Aycstarán.

### ATLANTA.

Macheteros.

### BOSTON.

Cuba y Borinquen.

### STO. DOMINGO.

Guarionex.

### NEW YORK.

Los Independientes.  
José Martí.  
Borinquen.  
Pinos Nuevos.  
Independientes de Cubanacán.  
Mercedes Varona.  
Las Dos Antillas.  
Riferos de la Habana nº 2.  
Cuerpo de Ingenieros.  
Guerrilla de A. Maceo.  
Escuela de Martí.  
**BROOKLYN.**  
Henry Reeves, nº 2.  
**TAMPA.**  
Liga Patriótica.  
Ignacio Agramonte.  
Aguilera.  
El Águila de Tampa.  
Máximo Gómez.  
Coronel Diego Dorado.  
Guerrilla de Roloff.  
Los Independientes de Tampa.  
Cuba.  
Obreras de la Independencia.  
Plácido.  
Salomé Hernández.  
Pinos Nuevos nº 2.  
Enrique Roig.  
Diez de Abril.

### JACKSONVILLE.

Club Político Cubano.

### THOMASVILLE.

Güira de Melena.

### CHICAGO.

Tello Lamar.

### PHILADELPHIA.

Ignacio Agramonte, nº 3.  
Silverio del Prado.  
Hermanas de Martí.  
Liga Cubana Americana.  
Marcos Morales.  
La Buena Fé.

### OCALA.

Henry Reeves nº 3.  
General Jordan.  
José Antonio Cortina.  
Hijas de la Patria.  
Leopoldo Turia.

### NEW ORLEANS.

Los Intransigentes.  
Estandarte de Cuba.  
Diez de Octubre.

### SAN AGUSTIN.

Padre Varela.

### GRINESVILLE.

Club Político nº de Ganeysville.

### JAMAICA.

José María Heredia.  
Carlos Manuel de Céspedes.  
Bernabé Varona.  
Oriente.  
Francisco Vicente Aguilera.  
José Martí, nº 2.

### MEXICO.

Aponte, nº 1.  
Máximo Gómez, nº 2.  
Protectoras del Ejército.  
Angel A. Maestre.  
Narciso López.  
Protesta de Baraguá.  
Hijas de América.

### PANAMA.

Simón Bolívar.

## EL REMEDIO

¿Qué cubano, ni español, residente en la Isla, no ve la ruina, el desastre, el desbarajuste mortal que amenaza á aquella tierra, cuna del uno, salvación del otro, la patria mañana de ambos?

Los conservadores—representantes del viejo sistema autoritario—hoy son vejados también, se dividen en defensa de sus intereses materiales, y la mejor parte acude á engrosar las filas del partido reformista, conjunción de propietarios—como lo fué la famosa é ineficaz de los economistas—más que fusión política de cubanos y peninsulares.

En vano se clama por la discusión—del planteamiento nadie se ocupa—de las reformas que creen pasos agigantados hacia una descentralización provechosa: mientras tanto pasan los días, los meses y los años, las reformas no vienen y se van cerciorando sus más calurosos defensores, que después de todo si valen es por el hecho de arrancar á España la admisión de que la forma de su gobierno es nociva y fatal, y mientras tanto el país no realiza sus cosechas almacenadas de tabaco, la ganadería se siente herida de muerte, y la zafra inmensa no da ni para refaccionar

los ingenios, que como las vegas y los póreros, estarán ya abandonados á la yerba á las zarzas, las máquinas enmohecidas, las cercas deshechas, y hasta las bodegas e Vuelta Abajo cerradas cuando empiece—si es que se llega á eso—á estudiarse el asunto en las Cortes, desiertas é indiferentes, de la metrópoli. Los autonomistas, á esar de su deseo de mostrarse gubernamentales á todo trance, son rechazados por ritos de ¡Viva España!, ellos están más convencidos de que pasarán quince años más y nada conseguirán con su predicación pacífica. Si España no da las reformas, ¿quién ha de esperar, si es sensato y conocedor del problema cubano, que España le de á Cuba la autonomía—autonomía que á fines del siglo XIX, y en el continente americano, tendría que ser poco menos que la independencia?

Las reuniones autonomistas se suceden con frecuencia, á la par que la agonía del país crece; al gobierno le convienen esas abalagatas inocentes y esos discursos, beliosos al principio del párrafo y contemporizadores á su final, así se entretiene á los escuñtos, así aplaudiendo se imaginan que nuestros campesinos no columbrarán el hambre que les espera, la orfandad de sus hijos, la miseria del porvenir. Y qué remedio hay para un pueblo de los recursos del nuestro, donde no existe en la actualidad una institución de crédito, para en mercado que se trata de destruir poniendo rabas al comercio productivo, para una tierra de tanta riqueza, malgastada en sostener burócratas viciosos, ejército dominador, policía nominal, en una palabra, en conservar un gobierno que cega las pocas fuentes productivas en vez de abrir nuevos auces á la industria y á la agricultura, qué remedio ofrecen á tantos males conservadores, reformistas, autonomistas?

La asimilación; la liga á la Metrópoli, que nos conduce cada día al abismo, descreditada, insuficiente continuación del actual sistema caduco.

Las reformas, que nada resuelven porque son ficticias, porque mientras España viva en Cuba, los intereses de allende los mares hundirán á los de aquende.

La autonomía, el gobierno del país por el país, remedio que podría aliviar momentáneamente aunque no absolutamente, como sería fácil de probar, está tan lejos ó más que la independencia.

blecer una comunidad donde no haya explotadores y explotados, señores y siervos, sino una nacionalidad de espíritu amplio, de orden, de progreso, de cultura, de instituciones democráticas, donde todos los hombres, sea cual fuese su procedencia ó su raza, vivan con garantías personales, en el ejercicio de todos sus derechos y gozando de todas las libertades.

A hacer esa revolución victoriosa en el menor plazo de tiempo debieran propender todos los cubanos y españoles. Más pronto se amalgaman los componentes heterogéneos, después de una sacudida corta, que por la lenta evolución de años de recrudimiento político; los odios son menos después de una guerra breve que después de una larga; las víctimas son menos también.

De la revolución, los cubanos como los peninsulares, no tienen que esperar sino ventajas. Acelerar la constitución definitiva de un Estado es ganar tiempo, y como en el caso de Cuba se ha perdido bastante, es necesario apresurarnos; si no la remodelamos y el azucar subvencionado nos ahuyenta del mundo, y el tabaco seguirá la misma suerte; si no al llegar á la mayoría y crearnos en potencia, estaremos comidos por los vicios, desangrados, y sin fuerzas para cumplir nuestra misión en el corazón de América, á la entrada de las arterias del comercio universal, Tehuantepec, Nicaragua y Panamá.

A los cubanos, que ayuden con su óbolo y con su predicación á acumular los medios para la última arremetida, que les ha de dar gloria y puesto entre las naciones libres.

A los españoles, que no teman venganzas, ni pérdida de intereses, ayúdenos también. Con más cariño han de tratarle sus hijos cubanos, de quienes, al fin y al cabo, ha de ser el fruto de su trabajo, que el extraño codicioso y egoísta.

A la obra que prepara el Partido Revolucionario Cubano, sin precipitación y con cordura, todos pueden y deben contribuir.

El Partido Revolucionario Cubano condyuya á que la isla dispuesta se lance á una revolución levantada y victoriosa.

El único remedio.

## EJEMPLOS

### Mentopatía patriótica

No muy lejos de una de las grandes capitales de Europa hay un manicomio, verdadero palacio en donde el médico alienista más escrupuloso no encuentra nada que reprochar, y en el que, al lado de los portentosos adelantos de la ciencia de curar, se ven las más bellas obras del genio y del talento, y son las notas inspiradas de Wagner y Meyerbeer, y las escenas del divino arte de Talma y Salvini una de las drogas con que la ciencia lleva la vida que les falta á aquellos cerebros enfermos que no han podido cumplir la misión de progreso que trajeron al mundo de los humanos.

Hace muchos años visité aquel hospital, en donde no se sabe qué admirar más, si los vastos salones en los que en lujosos anaqueles se ven las obras de los mejores poetas del mundo, de los sabios de todas las edades, ó si el departamento en donde maestros en el arte de Rossini han formado un verdadero conservatorio. Y si luego, guiados por un médico observador, vemos los adelantos de la hidroterapia, si estudiamos

los más ingeniosos aparatos eléctricos, si nos fijamos en el grandioso botiquín, si saboreamos los alimentos destinados á los dementes, no es extraño que una lágrima venga á nuestros ojos al recordar que en Cuba no tenemos un manicomio, ni cuentan los médicos que asisten á los que van á los depósitos de Ferro, con los sistemas de que hoy hace uso constante la medicina moderna para atender al tratamiento de estas enfermedades.

El teatro, los jardines, la biblioteca, la limpieza y hasta elegancia que se observa en los vestidos de los asilados, todo demuestra que vela por aquel humanitario recinto el cariño de un padre que ama con entrañable amor á aquellos desventurados hijos.

Y si se notan todas estas grandezas en los departamentos de los hombres, cuánto mayor cuidado y cuánta delicadeza no se advierte en los destinados á las mujeres!—En estos parece que la ciencia y el arte han reunido todo lo más exquisito y lo más bello, completando y dando vida á tan hermoso cuadro esa mujer, personificación del amor y de la caridad, esa hermana del deber, ese bellissimo ángel de paz que bate sus alas en el campo de batalla y con sus propias vestiduras restaña la sangre generosa del soldado de la patria: la que en medio de la peste se multiplica, llevando á todas partes el consuelo y la vida, brillando en sus ojos la esperanza y abriendo los brazos al espectro frío de la muerte como queriendo devolverle la vida con el intenso fuego de amor que guarda para todos en su pecho.

\*\*\*

Guiado por una de esas madres de la humanidad fui al departamento destinado á los enfermos, que aunque curados de sus mentopatías, sufren alguna otra enfermedad que los retiene en aquel amoroso asilo.

Fórmalo una sala decentemente decorada cuyos muebles sencillos y elegantes se dividen en tres ó cuatro distintos estrados al lado de otras tantas chimeneas. En sus paredes se ven preciosos cuadros al oleo, copias todas de nuestros grandes maestros. Aquella gran sala, que sirve de recibimiento á los enfermos, á quienes sus dolencias les permiten salir de sus cuartos, da acceso—por dos puertas del fondo—á una larga galería que tiene á derecha é izquierda una serie de habitaciones separadas las unas de las otras: en ellas están los enfermos. Al traspasar la sala encontramos á un clérigo católico que venía en dirección contraria á la nuestra. Dolorosa impresión me causó su vista, porque al momento supuse que alguno de los que se ocultaban en aquellas habitaciones estaba cerca de su último momento. Y así era en efecto. La buena hermana y el sabio discípulo de Tardieu que me acompañaban, me dijeron que un viejo polaco sucumbía á consecuencia de una afección profunda del corazón. Como un padre puede hablar de las dolencias de un hijo, así aquel sacerdote de la ciencia me hizo la historia clínica del que pronto iba á morir. Invitado por él para ver á aquel anciano entré en su pequeña casa.

\*\*\*

Todas las que tienen los enfermos son iguales. En el gabinete hay una biblioteca, una mesa y dos sillones á los lados de la chimenea. En la alcoba una cama con elevados colchones, con sábanas tan blancas como la nieve; al lado de esta había,—en la habitación que nos encontrábamos,—un sillón-cama y en él sentado, y con la mano sobre el corazón, un anciano de mirada triste y cuyos labios, sin articular palabra alguna, parecían decir siempre: *perdón*. Y entre nosotros y el enfermo dos hermanas de la caridad, ambas mezclando sus lágrimas con las del pobre moribundo. La vida ya no animaba sus ojos, y el ronco estertor de su pecho me demostraba que pronto no tendríamos delante más que un cadáver. Sin embargo, sus ojos se abrieron por última vez, su boca se contrajo con indescriptible amargura, y en el tono más desgarrador, llenos de lágrimas sus ojos y estrechando entre sus manos rígidas las de una hermana de la caridad, le dijo:

—Tú que me verás morir, tú que eres polaca, dile á mi patria que me perdone; y ojalá que mis memorias sirvan para enseñar á mis hijos á respetar y amar esa sociedad polaca que yo ofendí y á esa patria que olvidé en medio de mi ignorancia y mi soberbia: *perdón!*

Y su cabeza se dobló sobre su pecho como herida por un rayo. Había muerto.

\*\*\*

Como consuelo para las asusadoras luchas de la conciencia que se traducían en sus palabras, aquel anciano—aunque pobre asilado en

un hospital—tenía a su lado en sus últimos momentos á la ciencia y á la caridad, reemplazando el cariño de la madre, el afecto puro de la esposa.

Aquel cuadro trajo á mi memoria el recuerdo de las salas de los hospitales de las cárceles y de los presidios de Cuba, en donde han muerto tantos y de tan distinta manera, pues en ellas el enfermo esperaba la muerte solo, y su último suspiro se perdía entre las sombras de tristes paredes. Estos recuerdos me alejaron por un momento de aquella mansión de paz en la que ya no se pensaba sino en dar sepultura á aquel anciano; pero llamaba toda mi atención la tristeza de aquella hermana polaca y el cuidado con que guardaba el libro de memorias del hermano muerto. Aquel perdón resonaba en mis oídos y aquella mirada triste estaba en mi retina. Le supliqué me dejara ver las memorias del polaco: en ellas había de encontrar quizás la historia cuyo epílogo presencié, y en ellas buscaría la luz que ya no brillaba en los ojos del difunto, y el fuego que animara pocos momentos antes su pálido semblante.

\*\*\*

Era aquel escrito—que leí con avidez—el fallo de una conciencia purificada por el aislamiento y el desprecio de los demás: fallo severo, pero justo. Aquel polaco narraba en ellas su historia, y así como la última palabra de su vida fué squella trágica que antes había escuchado, la última de su libro también era: *perdón*.

Hablando de sus amores decía:

—¿Y cómo podré olvidar aquella noche en que sentados cerca de un arroyo, que la luna alumbraba con su preciosa luz de plata, escuché el acento melodioso que sus ondas inspiraron á mi amada, y yo también enamorado canté á sus náyades, y nuestras almas—al parecer unidas por el amor—soñaron con largos días de venturoso entusiasmo?—Ella era pura como un ángel.—Su belleza me envenecía: mi orgullo se exaltaba, y ante mis ojos veía el Dios del Éxito.—La amaba; pero en mi loca vanidad, que juzgaba que el triunfo mejor era ocultar ese amor, y—nuevo Tenorio—volver la espalda á la virtud, luchar con ella—si era preciso—para luego reír con mayor entusiasmo. . . . La misma luna, testigo de nuestros amores y de mis fingidas promesas, vió cómo el ángel plegaba sus alas, cómo yo las manchaba, y me vió también abandonar á aquella pobre huérfana del honor, en cuya frente dejé, cobarde, el beso de la traición! . . . Y era polaca, y yo, infame, no vi que era mujer, y yo en ella ofendí á mi madre—dechado de pureza—y en ella ultrajé á la honrada sociedad en que nací: á la patria, que guarda como el mayor de sus tesoros, la virtud de sus mujeres! . . . Reí, reí mucho, y en mi risa quise ocultar mi vergüenza. Llamé á Baco, y en sus brazos buscaba inspiración para mi mente; tupido velo que ocultara mi pasado. . . . Y había quien me creyera honrado, y la juventud, que vive siempre enamorada de las ideas de progreso y libertad me creía puro. . . . Mi vida era la del hipócrita, y odiaba á los que podían llegar hasta mi conciencia y conocer impurezas. . . . Dejé la patria en horas de amargura, y en nuevas orgías buscaba consuelo para mi conciencia viviendo de la adulación. . . . Y si luego volví no borraron los viajes de mi memoria aquel crimen cuya primera escena fué á las orillas del lago y la última será el suspiro que brote de mis labios cuando muera; y, en mi entrañable inquina, llevé con torpe cinismo—á pesar de mis canas—mi concurso y mi voz á la obra valiosa de la prostitución de mi país.

\*\*\*

Se pintaba en sus memorias como la negación de la virtud y del patriotismo, como el tipo de esos hombres que gozan destrozando honras con las puntas de sus plumas, juzgan ridículas todas las virtudes que ennoblecen al hombre.

Era filósofo, literato, y periodista de oficio, En nada sobresalió, y en su insuficiencia trataba de zaherir á los que,—por el brillo de su verdadero mérito,—ponían en Polonia más de relieve su pequeñez como escritor público.

Cuando el déspota levantaba el látigo él adulaba al déspota. Cuando Polonia se revolvió contra sus verdugos el lea alquilaba su pluma, y—en nombre de los esclavos—escribía alabanzas ridículas. La sensatez, la habilidad política, la corrección patriótica eran para él, como hombre público, el favor; como periodista el *chantage*—ante el cual doblaba

la rodilla puesto que le permitía después vivir alegre y protestar—*con energía*—cuando la dignidad amenazaba de muerte al que era á la vez su amo y su cómplice en la labor infame.

Infel era con el hermano y con el amigo, y en cambio lamía, como un falderillo, la mano que antes había fustigado sus mejillas.

\*\*\*

No me retiré de aquel manicomio sin que su director me enseñara sus demás departamentos y oficinas; pero á todas partes me seguía la imagen del pobre polaco. Supe que hacía ya dos años que se encontraba en aquel asilo; la policía lo halló abandonado en las calles de una populosa ciudad y, pocos días después, lo condujo á él.

—Lo puse en observación—me dijo el director—y no pude notar en él los caracteres de un verdadero desequilibrio cerebral: sostuve, á pesar de esto, el diagnóstico que había formado *a priori*: dije que sufría una extraña mentopatía patriótica. La sociedad de su país le había cerrado sus puertas y solo, y sin fortuna, llevaba escritos en su semblante los rasgos de una profunda melancolía; la afección del corazón que le ha llevado á la tumba hizo en él grandes progresos, y puedo afirmarle que si sus faltas han sido muchas, su expiación ha sido tan grande como ellas.

\*\*\*

No dejé aquellos lugares sin ir á despedirme de la tumba en donde reposaban los restos del anciano, sobre cuya losa me pareció que batía sus alas el ángel de la patria y que escribía en ella el perdón que tanto ansiara al abandonar la vida.

¿Alcanzarán,—como este desventurado,—el perdón de la patria cubana los que como él la ofenden hoy, y viven sin honra, adulando á los déspotas y sirviendo á los verdugos de la libertad?

FERMÍN VALDÉS DOMÍNGUEZ.

Key West.

## LA RAZA DE COLOR

Y EL PARTIDO AUTONOMISTA

EN nuestra Cuba sembrar diferencias entre hombres nacidos en la misma tierra, porque tienen el rostro más ó menos claro, pero cuyo corazón es igualmente criollo, es sembrar vientos, de los cuales se recogerán mañana tempestades. La Junta Central Autonomista que hasta hace poco le negaba su lugar al hombre de color en los asuntos públicos, trata ahora de atraérselos para sus fines, sin precisar, sin embargo, su actitud acerca de la campaña en favor del negro, que con tanto éxito dirige el distinguido Juan Gualberto Gómez. El hombre de color, demasiado inteligente para dejarse explotar, se ha resentido de semejantes manejos, y las renunciadas de los comités locales son muy frecuentes. He aquí una buena muestra que trae *La Luz* de Guajay:

“OTRA RENUNCIA

“El señor don Jorge Pedrosa, á quien días pasados incluimos entre los nuevos autonomistas, y que lo es desde antaño, ha renunciado también el cargo de vocal del comité local.

“El señor Pedrosa, libre como cubano y digno como negro, expone los motivos en que funda su renuncia.

“Ciertas consideraciones nos impiden comentar esos fundamentos: no queremos servir de rémora á ningún esfuerzo de concentración de cubanos.

“He aquí copia del oficio suscrito por nuestro amigo Jorge:

“Señor don Justo Jeréz López.

“Cumple á mi deber enviar á la digna Agrupación política, en cuyo Comité Directivo ocupa usted mercedamente el cargo de Vice-Secretario, la más sentida manifestación de gratitud por la honra que se me ha querido dispensar, designándome para un puesto de Vocal.

“Debo también consignar que desde la creación del Partido Autonomista, me afilié á él, á fuer de cubano, consagrándole en todas las elecciones mi humilde voto.

“Pero no sería honrado ni sincero, si no hiciera constar así mismo que, como hombre de color, he visto con profunda tristeza la indiferencia que la prensa autonomista ha demostrado ante los ultrajes y menosprecios de que viene siendo víctima mi raza por parte de los cubanos y peninsulares que abriga preocupaciones de color. No he visto ninguna protesta en *El País* contra hechos tan antipatrióticos!

“Así es que, aunque entiendo cumplir mi deber

de cubano, siendo siempre leal al Partido Autonomista, y aunque me regocija, como individuo de color, la fraternal actitud del Comité local, admitiendo en su seno personas de mi clase, no creo correcto aceptar un puesto entre mis correligionarios, mientras la Central no se haya pronunciado, sin nebulosidades, por medio de su órgano en la prensa, á favor de la perfecta igualdad, en la esfera pública, de todos los cubanos.

“Dios guarde á usted muchos años.

JORGE PEDROSO.”

“Esto no necesita mayor comentario: se comenta solo.”

## EN LIBERTAD

EL último correo de Cuba ha traído las gratas noticias del indulto del valiente periodista camagüeyano Rafael Usatorres y la de haber salido de la cárcel de Santiago de Cuba, después de meses de injusto cautiverio, el general Guillermo Moncada. Seguros, como estamos, de que no habrá cubano y español honrado que no lea con gusto la noticia de reparación, copiamos de *La Patria* de Santiago el siguiente suelto:

“Esta mañana han sido puestos en libertad el ex-caudillo insurrecto don Guillermo Moncada y ocho individuos más que por el mismo supuesto delito de rebelión se hallaban junto con él hace meses sufriendo los rigores de la prisión.

“Anunciamos alborozados que también han sido puestos en libertad los que por iguales motivos se hallaban presos en Guantánamo.

“Nuestra enhorabuena á todos.”



HORACIO S. RUBENS

EN nombre de los obreros, de los cubanos de Cayo Hueso, Benjamín Guerra y Gonzalo de Quesada presentaron, hace pocos días, al señor Horacio S. Rubens, un testimonio del aprecio en que nuestros compatriotas tienen á su defensor constante y decidido. No era el brillante de límpidas aguas, en el estuche violeta, como las tristezas del pueblo desterrado y ejemplar, tan puro como el espíritu de los donantes; ni era el regalo pago suficiente de los servicios generosos que con amor fraternal prestó el abogado notable á la causa de la justicia en los días aciagos de enero, cuando la intriga y las bajezas hicieron olvidar al norte-americano que habían sido expatriados cubanos, en busca de libertad, los que con su trabajo les levantaron ciudad en un arenal, y emporio de industrias en la playa hasta entonces desierta y casi desconocida. En aquella época sombría para el cubano amante de las instituciones norte-americanas, cuando se entronizaban en Key West las pasiones y las mezquindades, se divorció el yankee del criollo, cuando se atropelló la justicia, fué Rubens quien, frente á frente de sus conciudadanos, tomó la parte de los extranjeros—nadie se atrevía á ello en el Cayo—y con el empuje de su juventud, y sus talentos y conocimientos, excepcionales á su edad, arrancó de la cárcel al inocente y recabó de las autoridades de Washington los derechos conculcados.

Supondrían los que no le conocieron en el Colegio de New York, donde ganó con las mejores notas, el grado difícil de Bachiller en Ciencias, y demostró una capacidad de lógica y una habilidad oratoria que le conquistaron muchos aplausos; ó en Colombia, donde concluyó ventajosamente su carrera de derecho, que á aquel joven faltarían la madurez, de juicio y la agresión reprimida, requisitos para luchar contra un adversario poco escrupuloso é instrumento del maquiavelismo español. Los hechos comprobaron la excelencia de la selección, y Cayo Hueso pudo convenirse, de que en Rubens había el hombre justo, dispuesto á no transigir con los sobornadores

ó amilanarse ante las amenazas, el letrado concienzudo y hábil, á quien no se pudo echar á tierra sino tergiversando las disposiciones del Gobierno nacional, al norte-americano que en el hijo de Cuba no veía sino á su propia sangre vejada en aquel pedazo de república, que más parecía dependencia española: él se indignaba de la conducta de sus paisanos, Rubens se avergonzaba que en su patria redimida no se respetasen las aspiraciones de un pueblo esclavo á la emancipación, y que so pretexto de conflictos obreros, destruyeran el baluarte de la revolución cubana, sirviendo así á una monarquía europea. Rubens, no solo fué jurisconsulto para sus clientes: fué amigo y hermano. PATRIA le rinde hoy—cuando el arrepentimiento de los perpetradores del agravio ha merecido el perdón y la concordia de los que siempre tuvieron fe en su triunfo—este homenaje de admiración, de afecto y de gratitud, en nombre de los obreros, de los cubanos reconocidos de Cayo Hueso.

## A través de la prensa cubana

### LAS REFORMAS

No se discuten las reformas; se olvidan por completo, en tanto que el país en general sigue necesitado de justicia, de reparación y del planteamiento de un nuevo sistema de descentralización administrativa y de libertad política que ate más sólidamente los lazos de unión con la metrópoli y afiance la soberanía de ella en esta tierra por el cariño de los cubanos á su madre patria. Nada se hace, se nos relega al olvido más completo, ingrato, y parece como que se nos quiere llevar de la mano allí donde la desesperación tiene férula y la impone á los pueblos.

(Amigo del Pueblo—Habana)

### MIEDO

¿Qué pasa en Rodas?

Según el corresponsal del *Diario Nuevo*, de Cienfuegos, el viernes último, á las cinco de la mañana, se tocó llamada y tropa acuartelándose la fuerza de voluntarios.

¿Qué sucede?

¿Qué pasa?

(La Protesta.—Habana.)

### LA SITUACIÓN

El período de crisis y descomposición porque atravesamos, es tan álgido, tan grave, tan sombrío y amenazador, que, realmente, no sabemos á dónde llegaremos con nuestras angustias y nuestras desesperaciones, y de qué modo, por la misma gravedad de las circunstancias, se impondrá á los cubanos, nuevos polacos sometidos, encadenados á triste suerte y fatal destino, el deber patriótico, el valor cívico que en ocasiones solemnes han hecho tremolar en los pueblos dignos banderas de regeneración y libertad.—En efecto: de algún tiempo á esta parte venimos observando que la política española, en relación con el país cubano, toma de vez en vez nuevos rumbos y parece como que se encamina al entronizamiento de la reacción desenfrenada y el despotismo feudal de nuestros caciques, soberbios y engreídos. Hemos visto, con harto sentimiento y grandes temores, por las consecuencias que ello pudiera acarrear, que, gracias á antiguos resabios y tradicionales costumbres del sistema colonial nuestro, los puestos públicos se vienen ocupando por nuevos advenedizos ahijados de los flamantes representantes de Unión Constitucional, los que, á juzgar por los síntomas, parece como que se acercan á una nueva era de dominación brutal en las esferas gubernamentales y á un nuevo poderío de atropellos y vejaciones contra los elementos liberales del pueblo cubano. De continuar así; de seguir el sistema de las contemplaciones con los verdaderos enemigos de Cuba, ora otorgándoles favores y privilegios, ora entregándose débilmente á ellos, cayendo en sus brazos como en el lecho de Procusto; entonces decimos, pueden surgir aquí sucesos de grande importancia y trascendencia.

(RAFAEL USATORRES en *La Protesta*)

## EN CASA

Costa Rica es pueblo pequeño en territorio, pero muy grande en alma; no se sabe que admirar más en aquella tierra privilegiada, si la feracidad de su suelo, ó el espíritu progresista de sus habitantes. Decir costarricenses es decir:

hombres de orden y de empuje, triunfador es en las Exposiciones, honra de la raza latina.

A. New York ha llegado hace poco el que con tacto y sabiduría rigió los destinos de la hermosa y leal república, el Licenciado José Joaquín Rodríguez, acompañado de su familia muy estimada. PATRIA, conocedora de sus relevantes cualidades y de su patriotismo, saluda en él á la nación nobilísima, cuyos hijos son paladines de los caídos, amigos verdaderos de los desterrados, hermanos del cubano errante.

Rafael Díaz Albertini, el artista cubano, que es de su patria gloria legítima, ha llegado á esta ciudad. ¿Oiremos las notas gemidoras de su violín, remedo de los pesares de nuestra tierra?

Corina Agüero y Sánchez lleva un apellido ilustre por los sacrificios de sus familiares en aras de la independencia. La semana pasada la bella joven conquistó su diploma de maestra en el Colegio Normal. Esta es la nueva Cuba que triunfa con su juventud.

No por su alcurnia, como por su amor al estudio y su clara inteligencia, consigna hoy PATRIA, en sus columnas sinceras, el nombre de Carlos Morales. La Universidad de New York le ha concedido el grado de Bachiller en Ciencias; el año entrante hemos de verle alcanzar otra victoria merecida: será Ingeniero Civil.

Apenas hace un año que llegaron á esta ciudad las niñas María Teresa y Matilde Mendiola, por cuyas venas corre sangre cubana y centro-americana, é ingresaron en el Colegio Mount St. Ursula de Bedford Park, y ya han empezado á disputarle, en inglés, los premios á las hijas del Norte. Las primeras notas, en sus respectivas clases, han sido para estas dos niñas, que lo mismo demuestran su esquisito gusto para el arte, como vencen en las matemáticas áridas. No es solo por la hermosura y gracia de nuestras mujeres por lo que se distinguirán nuestros pueblos en el porvenir, sino por la mente robusta, nutrida de instrucción y realzada aún más por sus virtudes.

Muchas muestras de atención y cariño ha recibido el digno ex-Presidente de Costa Rica, el señor don José J. Rodríguez, y su muy apreciable familia desde su llegada á New York, pero ninguna ha sido más cordial y sincera como la que los esposos Mendiola Boza le ofrecieron el jueves pasado en el Hotel Central, de su residencia. Esmeróse el señor Gervasio Perez, español, de alma liberal, en la artística disposición del banquete familiar; esquisita fué la comida, y muy galanas las flores que adornaban la mesa amiga y generosa. Era aquella comida como si fuese en el propio hogar, por la naturalidad de la conversación, por sus temas íntimos, y por la franqueza y finura con que atendían á sus invitados distinguidos, los señores Mendiola Boza.

¡Como el sol que dora las altas cúspides de las montañas costarricenses deslumbraban por su belleza y encantos las elegantes señoritas Rodríguez, que bien pudieran personificar la patria gallarda y gentil!

## IGNACIO MORA

por GONZALO DE QUESADA

(Continuación.)

### XIII

NINGUN documento tan valioso para construir la historia de un pueblo, después de los oficiales, como las memorias escritas día á día durante los acontecimientos, y marcadas con el sello personal del autor. De las apuntes de nuestra guerra, pocas existen; y de éstas las más son recuerdos abultados ó coloreados por la fantasía; trasladados al papel años después de los sucesos, y por lo consiguiente, su exactitud depende de la intensidad retentiva de la memoria, de las fuentes de donde originaron, y de la cultura é inteligencia del narrador.

De ahí la dificultad para quien investiga y desea perpetuar las glorias patrias, dificultad que se hace casi invencible cuando se acude á los que poseen colecciones de periódicos, folletos y proclamas, que son muy contados, celosos, y á menudo egoístas (\*) de sus papeles; de ahí lo arduo é incompleto de cualquier trabajo histórico:

(\*) Debo hacer excepción de mi estimado amigo el señor Ponçe de León.

los que pudieran coadyuvar prefieren que el polvo y la polilla destruyan á que la buena voluntad y el entusiasmo aprovechen.

Valiosos, tanto por ser contemporáneos de aquella contienda épica, como también por reunir idoneidad, agudeza de observación, y juicio imparcial son los datos de Ignacio Mora. Antes de la Revolución, Mora acumulaba los folletos, periodiquines, manuscritos é impresos referentes á Cuba, y las hojas sueltas del Camagüey casi siempre redactadas por él mismo. Él y Anita guardaban el archivo, como tesoro inestimable; consigo lo llevaban abandonando todo por salvarlo. El Diario de Ignacio comenzó con el 10 de octubre de 1868, y sus últimas páginas son fechadas en octubre de 1875, horas antes de caer prisionero. En esos volúmenes encontrará el historiador, documentos y comunicaciones, y la relación sucinta de los hechos notables, militares y civiles, de los siete primeros años de la guerra. Al ser capturado Ignacio Mora, las tropas españolas regaron por los montes de Najeza algunos de los papeles, pero advertido el oficial los recogió y fueron á manos de Ampudia, quien se los llevó á España. Los libros originales no se sabe donde están, pero Anita ha podido obtener, gracias á un bondadoso amigo, una copia imperfecta. Faltan los cuatro primeros años, hasta el 72, muy interrumpido, y los últimos seis meses del 75 tampoco se han hallado.

A Anita debo algunas hojas de ese monumento; á mis ruegos repetidos (é interesados) de publicarlo íntegro, la patriota sagaz me contesta, previendo el daño que ciertas apreciaciones acerca de los hombres que figuraron, y que aún viven, pudieran ocasionar á la causa sublime, que está por sobre los pecados naturales en todo ser humano, y las discusiones enojosas y apasionadas que surgirían: "Hasta de aquí á muchos años no se puede dar á luz, entero, cuando hayan desaparecido de la escena los que participan activamente en la lucha del 68."

De cuando escribía Mora, con creyón de dibujo por la escasez de tinta y en forma de notas por la carencia de papel, de 1872, son los párrafos en que seguimos su vida desconsoladora, cuando se pasaba una semana sin comer carne, y al fin lograron obtener de caballo para dos días; y después para mitigar el hambre, en medio de "la caza más abundante, las palomas torcaces, las codornices, las perdices, que provocan el hambre y que no podemos cazar: la poca pólvora la necesitamos para el enemigo; por otra parte, un tiro, rodeado como nos hallamos, sería echarnos encima una contra-guerrilla, que asesinaría á la gente indefensa"; no encontraban sino mangos cimarrones, ó raspaduras, "las raspaduras que tenía me las han robado: me quedo sin nada. El ladrón es un niño de doce años, más hambriento que yo. ¡Tirano! Si hubiese compartido conmigo!", y sin embargo, al presentarse Garrido y Urbina con una familia hambrienta, extenuada, él compartía con ella su miseria: "¡Hemos comido de una sola juita, es decir, tomamos caldo sin sal veinticinco personas!"

Así va contando, sin exageraciones, sus intimidades: su existencia de salvaje, las úlceras epidémicas que le imposibilitan la marcha, las angustias de su albergue en la maldita cueva, viviendo como las alimañas, la fiebre cebándose en su cuerpo, las lluvias primaverales y las plagas de mosquitos atormentándole, débil, abatido, sin recursos, sin esperanzas; nos comparamos con sus sufrimientos, admiramos aquel hombre que exclamaba, después de doce días sin comer: "El hambre no tiene fé en el triunfo" y que, sin embargo, se conserva incólume: "Hemos llegado á los cuatro años de guerra, y aún vivimos y tenemos energía y constancia. La lucha ha de ser larga: el que sobreviva gozará de la libertad, y si sucumbimos, del destierro y de la vergüenza."

Los atropellos de las fuerzas españolas quedan consignados en las cuartillas desiguales; Mora se olvida de su persona para llenarlas de datos acusadores: "Domingo 27 de mayo de 1872.— Los detalles que me ha suministrado el postillón Juan Torres de las operaciones del enemigo son horribles. Asaltan las familias, las asesinan, las roban, y así cumplen las instrucciones que tienen. Se ignora de qué campamento han salido; pero es cierto que entre los asesinatos cometidos aparecen los de la madre de familia Mercedes Hernández, esposa del ex-prefecto Nieves Sánchez, y la madre del teniente coronel Camilo Sánchez. Además asesinaron á los hijos de esa desgraciada mujer, Juan de Mata y Diego Nieves. ¡Pobre familia! Destruída en un momento por la saña de esos bandidos, feroces enemigos, á quienes ni el tiempo ni la crítica contienen. Otros asesinatos han cometido, pero no ha

sido posible recoger los nombres de esas víctimas. En esa excursión asaltaron la casa del prefecto Telésforo Abel, en donde hicieron prisionero al secretario del prefecto de Palma Soriano, al pobre Juan González, asaltaron la casa de Wenceslao Sisable y hecha prisionera toda la familia. Han recorrido impunemente toda esta parte de Río Arriba, sin recibir un solo tiro. ¿Y con estos elementos podremos resistir y sostenernos si no nos mandan auxilio los cubanos que están en el exterior? ¡Pobres víctimas las que estamos sosteniendo el honor y la libertad de Cuba!"

El 1.º de junio de 1872: "En el Mijial asesinaron, después de haberla violado, á Juana Gregoria Torres; también á su niño de pocos meses. El total de asesinatos cometidos en Cauto, desde el 8 de mayo hasta el 28, fueron de trece mujeres y once niños. En Estancia Grande mataron á tres mujeres y una niña de ocho años." ¿Acaso es de extrañar que cuando, como él decía, "todo se va concluyendo, y las esperanzas de que nos envíen algo, casi las vamos perdiendo," prorumpiera en acusaciones amargas contra los emigrados? "Hemos llegado á la mitad del año de 1872, y las cosas continúan lo mismo. Nada ha variado. Los españoles, dueños de las ciudades y de los fuertes, de la parte más rica y productiva de Occidente, y los independientes metidos en los montes, sin armas ni pertrechos, sin tener que comer, pero llenos de abnegación y energía para continuar la obra. Mientras tanto, ¿qué hacen los cubanos ricos en New York? Gozar alegremente de sus capitales y llamarse patriotas."

Ver continuación

## DECLARACIONES

New York, junio 28 de 1893.

Amigos de PATRIA:

Para acallar habillitas que no siempre deben despreciarse, porque tienden a rebajar el carácter, ó á torcer la rectitud de las intenciones, creo un deber de mi parte hacer las siguientes declaraciones:

1.º No soy actualmente redactor principal de PATRIA, como se ha dicho en letras de molde, por más que no deje de prestarle mi débil apoyo al periódico que es vocero de nuestras aspiraciones revolucionarias.

2.º No he subordinado, ni jamás subordinaré mi conciencia, como sin duda no la subordinarán ustedes, mis buenos amigos,—á nada que no sea digno, noble y bueno para la causa independiente. La disciplina política no anula, sino que robustece, el sentimiento de la propia dignidad.

3.º Pienso que no existen dictaduras implacables impuestas á la redacción de PATRIA, porque, si existieran, ni yo podría hacer estas francas declaraciones en las columnas de dicha publicación, ni las aceptaría dócil y complaciente, yo, que soy rebelde á toda imposición despótica. Los redactores de PATRIA obran, particularmente, como les viene en voluntad; pero, como periodistas, se mantienen en actitud discreta al tratarse de cosas y personas que tienden á romper la obra unida de las emigraciones revolucionarias.

Y 4.º No trato, con estas líneas, de satisfacer pasioncillas de la vanidad herida, sino de mantener íntegras mis convicciones políticas y mi dignidad personal.

Y esto es todo.

Siempre soy de ustedes, correligionario y amigo afectuoso,

S. FIGUEROA.

## MERECE PROTECCION

UNA nueva industria cubana ha empezado á desarrollarse en la vecina ciudad de Brooklyn, por la laboriosa familia de nuestro entusiasta compatriota el señor Quintero. Ella es, la preparación de carnes de cerdo en latas, y la confección de excelentes chorizos, chicharrones y butifarras al estilo de Cuba. Hemos tenido ocasión de probar los bien condimentados embutidos, y nos hacemos un deber en recomendarlos al público.

Sin duda que nuestros compatriotas no olvidarán el aviso, pues no solo han de dar gusto al paladar, sino que recordarán á la patria, donde tan sabrosos bocados se preparan.

Un simple aviso al señor Raimundo Ramirez, 412 7.ª Ave., Brooklyn, bastará para obtener cuanto se desee.

**PROFESIONES,  
Artes, Industrias  
PUERTORRIQUEÑAS Y CUBANAS.**

**MANUFACTURAS**

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

ADAY, R. V., 34 Old Slip.  
AGUERO, J. M., 50 Fulton St.  
AGUILAR, T., 236 Bleecker St.  
BARRANCO & Co., 281 Pearl St.  
BETANCOURT, F., 29 Fulton St.  
BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.  
COSIO & Co., 130 Maiden Lane.  
CORDERO Bros. & Co., 214 Pearl.  
CORDERO y Miranda, 185 Prince St.  
FONSECA & CO., 169 Front St.  
FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn  
GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.  
LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

MANRESA, J., 32 Platt St.  
MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.  
MEDINA, Eligio, 6 University Place.  
OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.  
O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.  
PEREA Bros., 91 Barclay St.  
QUESADA, F., 320 Fourth Ave.  
RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.  
RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.  
RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.  
ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.  
SAUME, J., 195 Allen St.  
TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip  
TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.  
XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

**MANUFACTURAS**

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

Amo, Perez & Co., Fulton y Front.  
Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.  
Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St.  
Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.  
García Pando & Co., 228 Pearl St.  
García & Vega, 171 Pearl St.  
García & Guerra, 22 Gold St.  
Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.  
Guedalia & Co., 54 Third Ave.  
Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.  
Lopez, R., 16 Cedar St.  
Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.  
Monne & Bro., 39 Barclay.  
Perez, M., 150 E. Fourteenth St.  
Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.  
Torres, J., 93 Maiden Lane.

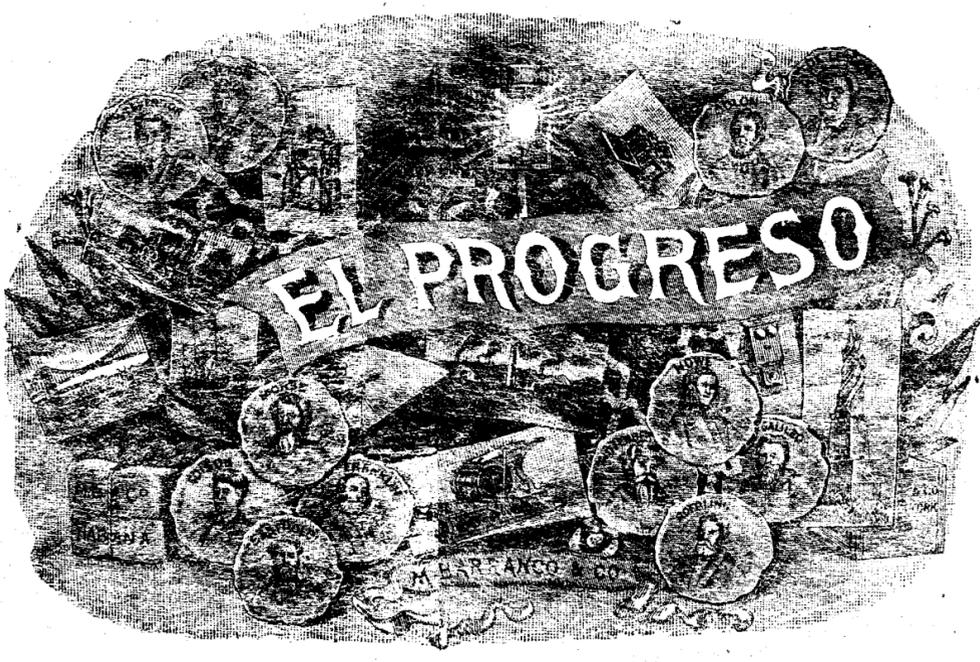
**COMERCIALES.**

Asencio y Cosio, 33 Pine street  
Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip  
Barranco, Manuel, 281 Pearl street  
Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl  
Cestero, J. N., 76 Pine street  
Ferrer, Carlos, 39 Broad street  
Fowler, R., 138 Pearl street.  
Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding  
Giberga, Benjamin, 118 Wall street  
Guerra, Benjamin, 281 Pearl street  
Gutiérrez, José A., 75 Pine street  
López, Virgilio, 40 Pearl street  
Marsans, Rómulo, 118 Wall street  
Martínez, Aristides, 207 Pearl street  
O'Kelly, José E., 142 Pearl street  
Pera L., 119 Fulton street  
Pierre, Fidel G., 81 New street  
Pedraja, Rafael, 4 Cedar street  
Sariol, Arturo 81 New street  
Suzarte, E., 81 New street  
Souto, B., 161 Front street  
Veranes, Luis, 81 New street  
Varona, Adolfo.  
Zalzo, E., 4 Cedar street

**MEDICOS.**

Agramonte, Enrique.  
Alvarez, J. R., 305 E 86th St.  
Amabile, F., 1636 Lexington St.  
Arango, Agustín, 125 E 26th St.  
Baralt, Luis A., 250 W 55th St.  
Crispín, Antonio, 1654 Madison Ave.  
Fernández, A. M., 140 W 10th St.  
Ferrer, J. M., 35 E 31st St.  
Gomez, H., 152 W 123d St.  
Guiteras, R., 107 W 54th St.  
Henna, J. J., 8 W 40th St.  
Miranda, R. L., 349 W 46th.  
Portuondo, B. H. 340 E 116th St  
Pell Davis, F., 320 E 26th St.  
Quesada, G. J.  
Reiling, F., 210 E 50th St.  
Romero, G., 120 E 30th St.  
Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.  
Sabater, D., 107 E 30th St.  
Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St.  
Terry, Antonio.  
Varona, J. de la C., 327 E 31st St.  
Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.  
Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.  
Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.  
Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

**TABACOS PUROS SUPERIORES**  
fabricados en Key West con rama habana de primera clase.



**De venta en todas las Tabaqueras de los Estados Unidos.**



**INSTITUTO  
ESTRADA PALMA**  
de Enseñanza primaria y secundaria.  
(FUNDADO EN 1885.)

Este establecimiento se traslada a un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a  
**Tomás Estrada Palma,**  
Central Valley, Orange County, N. Y.

**GRAN FABRICA  
DE  
GIGARROS HABANOS  
"LA AMERICA"  
DE SEBASTIAN CABRERA.**  
178 Rockway Ave.  
Brooklyn, N. Y.

**HERMINIA ANDRADE DE BENECH.**  
PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olan, lino y otros generos.

Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

**CRIMENES HISTORICOS.**  
COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES.  
—POR—  
J. D. HERNANDEZ.  
Se vende en esta redacción á cincuenta centavos el ejemplar.

**"ENSAYOS POLITICOS."**  
ARTICULOS Y DISCURSOS  
—POR—  
**RAFAEL SERRA**  
Un volumen de ciento cincuenta páginas.  
—Agente, M. de J. González, 206 East, 85th. Street.

A. T. BERUTICH. E. SPINETTI.  
**Hotel America.**  
1469 Michigan Avenue,  
CHICAGO.  
Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español é hispano-americano, situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.

**PRECIOS:** de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.  
CABLE: BERUTICH.

**ANTONIO RODRIGUEZ.**  
Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece á la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

**Trabajos de Joyeria  
Y COMPOSICIONES.**  
Garantizando todos sus trabajos.

Acudo á recoger los trabajos por medio de un aviso postal.  
205 East 83d St.,  
NUEVA YORK.

**"NATUEY."**  
Poema Dramático  
—POR—  
**FRANCISCO SELLEN.**

Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.

**"EL GRAN -  
-LUCERO."**  
—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—  
**BENJAMIN GIBERGA.**  
De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

**—BROOKLYN—**

Buchaca, 253 E Reid St.  
Costales, A., 518 Evergreen  
Criado, L. F., 147 Fort Green  
De Castro, J. F., 553 Henry  
Figuera, M., 12 Stuyvesant Ave.  
Osorio, Justo, 57 Concord St.  
Ponce, N. J. 337 First St.

**ABOGADOS.**

Agramonte, Emilio, 280 Broadway  
Del Pino, Emilio, 45 William  
Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway  
Jones & Govin, 45 Cedar.  
Ponce de León, Néstor, 40 Broadway  
Quesada, Gonzalo, 58 William  
Roura, José, 4 Warren.

**NOTARIOS.**

González, Antonio C., 35 Broadway  
Ponce de León, Julio, 40 Broadway  
Ponce de León, Néstor, 40 Broadway  
Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

**PROFESORES DE MUSICA.**

Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.  
Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.  
Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.  
Godoy, José, 120 W 35th St.  
Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.  
Navarro, Rafael.  
Salazar, Isabel.  
Salazar, Pedro.

**DENTISTAS.**

Agramonte T., 100 Lexington Ave.  
Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St  
Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.  
Sabater, Domingo, 107 E. 30.  
Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

**ARTISTAS.**

Edelman, Federico, 232 W 14 street.  
Jimeno, Patricio, 232 14 street  
Molina, Alberto, 341 5th Avenue

**COLEGIOS.**

Palma, Tomás Estrada, Central Valley,  
Orange, N. Y.  
Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

**PERIODICOS.**

"El Porvenir" 51 New Street  
"Revista Popular" 46 Vesey street.

**BOTICAS.**

Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

**BODEGAS.**

Desvernine, P., 52 Beaver  
Lezpona, F., Maiden Lane 70

**RESTAURANTS.**

Boulanger, 22 W Third Street  
Calderín, P., 236 Sullivan  
Moreno, J., 173 Prince  
Pollegre, Guillermo, 214 Pearl

**LOGIAS.**

Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Giberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.  
Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

**PRESIDENTES**

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

"Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street  
"La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.  
"La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.  
"Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan  
"La Fraternidad" M. A. Tirado 36 Vesey St.  
"La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street  
"San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

**CLUBS POLITICOS.**

"Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn  
"Borinquen," Sotero Figueroa, 298 Broadway  
"Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av  
"Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

**SECCION DE ANUNCIOS.**

**HOTEL CENTRAL.**

-Nos. 154-156, W. 14th Street-  
NEW YORK

**HOTEL DE 1.ª CLASE.**

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.  
CUARTOS CORRIDOS.  
COCINA ESPAÑOLA  
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,  
Propietario.

**HOTEL DE SUAREZ**

CONOCIDO POR

**EVERETT HOUSE,  
EN SARATOGA.**

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.  
Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 á \$4-00 diarios  
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.

Para precios y demás informes dirigirse á

**P. M. SUAREZ, Propietor.**

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Siendo sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo T. Berutich

E. Spinetti



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

—NUESTRA NUEVA SUCURSAL—  
**HOTEL AMERICA**  
1469 MICHIGAN AVENUE (CHICAGO).  
PRECIOS DE \$ 3.50 A \$ 5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.  
SI PARLA A ITALIANO - ON PARLE FRANCAIS. - FALA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI



---

## Títulos en este número

### *De José Martí*

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

### *De otros autores*

Fermín Valdés Domínguez: Ejemplos 5; Mentopatía patriótica

Jorge Pedroso : La raza de color y el partido autonomista

Gonzalo de Quesada: Ignacio Mora 14

Sotero Figueroa : Declaraciones

### *Sin firma*

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

El remedio

En Libertad

Horacio S. Rubens

A través de la prensa cubana

En Casa

### *Imágenes*

Horacio S. Rubens